



LA RELIGIO

Il Cristo è raffigurato in un'immagine di
santa e di Dio, e non come un essere umano.
Il Cristo è raffigurato in un'immagine di
santa e di Dio, e non come un essere umano.
Il Cristo è raffigurato in un'immagine di
santa e di Dio, e non come un essere umano.

ELIHO

Il Cristo è raffigurato in un'immagine di
santa e di Dio, e non come un essere umano.
Il Cristo è raffigurato in un'immagine di
santa e di Dio, e non come un essere umano.





De la Antigüedad a la Edad Media

Diocesis Hispaniarum

(Siglos III-V)

Durante el siglo III el Imperio Romano sufre una gran inestabilidad política y económica. *Hispania* pierde su protagonismo, disminuyendo la autonomía y dinamismo de las ciudades, y Diocleciano la reorganiza en cinco provincias, agrupadas en la *Diocesis Hispaniarum*. La recuperación económica llega con los gobiernos de Constantino y del hispano Teodosio, y el auge de la vida rural marcará el devenir de los siglos IV y V.

66 En el año 380 Teodosio declara el cristianismo única religión oficial del Imperio. Será un nuevo instrumento ideológico de poder, con consecuencias políticas, administrativas y sociales. El origen del Cristianismo en *Hispania* es heterogéneo; recibe influencias del norte de África, de Roma y otros lugares donde, ya desde el siglo III, existían importantes comunidades.

Los objetos de la vida cotidiana incorporan simbología cristiana, como el crismón, que se exponen en una vitrina. Así mismo se exhiben sarcófagos con decoración en relieve, una lauda en mosaico y lápidas con inscripciones en memoria del difunto.



El reino visigodo de Toledo

(Siglos VI-VIII)

Tras su derrota frente a los francos en la batalla de Vouillé (507), los visigodos consolidan su poder en la Península Ibérica, fijando su capital en Toledo. En el 589 (III Concilio de Toledo) Recaredo se convierte del arrianismo al catolicismo, ejemplo que sigue su pueblo, numéricamente muy inferior al hispanorromano.

La Iglesia desempeña un activo papel de gobierno en colaboración con la monarquía, a través de los concilios nacionales, reuniones deliberativas y legislativas de las élites religiosas y civiles convocadas por el rey. Destacan las figuras de San Isidoro, San Ildefonso de Toledo, San Braulio y San Leandro. Se conservan basílicas, restos arquitectónicos y piezas muebles testigos de una liturgia, la hispana, que pervive hasta el siglo XI.

Desde Toledo, la monarquía unifica la península sometiendo a los suevos y expulsando a los bizantinos que habían ocupado el sureste peninsular. En 654, Recesvinto promulga el *Liber Iudiciorum*, conjunto de leyes para toda la población hispanogoda, de gran influjo posterior. Se expone su corona votiva junto con el resto del Tesoro de Guarrazar, datado entre 621 y 672.

Con la muerte de Wamba (680) las luchas internas de la nobleza goda por ocupar el trono debilitan el reino, facilitando la invasión islámica del 711.

Las iglesias visigodas adoptan diversas tipologías, de una o tres naves, en ocasiones con ábsides contrapuestos por influencia norteafricana, y eventualmente triple cabecera.

En las ciudades se emplazan catedrales, basílicas y episcopios. Los monasterios difundieron el cristianismo en las áreas rurales. Proliferaron también los eremitorios. Se exponen restos escultóricos correspondientes a edificios de Segóbriga, Mérida o Toledo y objetos litúrgicos como jarritos, patenas y una fuente de vidrio.

La aristocracia estaba formada por miembros de la corte de Toledo, el ejército y los obispos así como por los grandes terratenientes hispanorromanos.

La panoplia militar constaba de lanzas, espadas cortas y largas, puñales, arcos y flechas; así como cascos y escudos.

Un conjunto numeroso de objetos en metales preciosos, hallados, casi todos, en sepulturas, testimonian el lujo asociado a este estamento, como el ajuar femenino de El Turuñuelo (Badajoz) o la pareja de fíbulas aquiliformes de Alovera (Guadalajara).



^ Fíbulas aquiliformes de Alovera

Además de la aristocracia, la sociedad estaba formada

por campesinos, artesanos, comerciantes, siervos y esclavos, así como por un creciente número de clérigos y monjes. Se muestran útiles cotidianos como cerámicas, vidrios, herramientas agrícolas, cuchillos y útiles de aseo, y diversos elementos de adorno personal, sobre todo fíbulas y broches de cinturón encontrados en contextos funerarios.

69

Las ciudades hispanorromanas van transformando su fisonomía, y otras urbes se fundan *ex novo* por los monarcas como Recopolis, ciudad de la que se exponen fragmentos arquitectónicos y escultóricos de gran valor histórico.

El poder del Estado visigodo residía en una estructura administrativa bien articulada. La sociedad visigoda, especialmente la rural, no estaba monetizada. Sólo se acuñaba moneda de oro, el tremís, por lo que la población empleaba, en la economía cotidiana, las antiguas monedas de bronce romanas o los pagos en especie. Se ha conservado un nutrido grupo de pizarras con inscripciones y/o dibujos incisos, algunas de ellas alusivas a contratos y cuentas.

Se mantienen las necrópolis de tradición tardorromana con ajuares reducidos, fundamentalmente jarritos y recipientes cerámicos y de vidrio. Otro tipo de necrópolis de la época se caracteriza por la distribución de las sepulturas en calles; son fosas excavadas en la tierra y sarcófagos. Sus ajuares son variados -broches, fíbulas, collares, pendientes, anillos, brazaletes, cuchillos-, y de ellos se exponen destacados ejemplares. Los modelos danubianos de estos objetos son adoptados por los talleres hispanos y se mezclan con otros objetos de tradición romana, indicativo de una población mixta.

El fin del *Mare Nostrum*

La caída del Imperio Romano de Occidente en el 476 conlleva la ruptura del Mar Mediterráneo como *Mare Nostrum* romano, quedando el territorio fragmentado bajo control de diversos pueblos bárbaros.

Los reinos germánicos luchan por el dominio del territorio y las rutas comerciales. En los siglos XV-VIII destacan los reinos consolidados por vándalos en África, ostrogodos y lombardos en Italia, francos en la Galia y visigodos en Hispania.

En Oriente, en el siglo VI, con el emperador bizantino Justiniano, se produce la *Renovatio Imperii*, reconquistando Italia, el norte de África, la franja costera del sureste de la Península Ibérica y las islas del Mediterráneo occidental.

70

Reducido desde el siglo VII al Mediterráneo oriental y algunos territorios de Italia, y tras sucesivas pérdidas territoriales, el Imperio Bizantino perdura hasta 1453.

Se expone una variada serie de objetos de estos pueblos, comprendidos entre los siglos V y XII.

